

## **PARA DETECTAR CARENCIAS: EL NIVEL DE COMPETENCIA LECTORA (NCL)**

Una actividad previa para implantar el *Plan Individual de Lectura* es conocer el nivel lector de los alumnos. Y para ello nos decantamos por unas pruebas iniciales que midan ese Nivel de Competencia Lectora (NCL), así como la capacidad de escritura y, por ende, el dominio del léxico que posee cada alumno. Estas pruebas diagnóstico se basan en un texto para cada curso de Secundaria, con sus correspondientes cuestiones.

## 1º ESO. Modelo de ficha para el profesor

<b>NIVEL DE COMPETENCIA LECTORA (NCL)</b>	
<b>Alumno:</b>	<b>Curso:</b>

<b>ACTITUDES</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>
Demuestra interés por la lectura.				
Aprovecha el tiempo de lectura en el aula.				
Lee más libros de los exigidos.				
Visita la biblioteca de aula.				
Lee con atención y extrae datos relevantes de la lectura				
<b>CONTENIDOS Y PROCEDIMIENTOS</b>				
Comprende globalmente los textos.				
Reconoce el vocabulario.				
Lee en voz alta con corrección.				
Es capaz de discernir entre ideas principales y secundarias.				
Lee con adecuada entonación y pronunciación.				
El ritmo lector empleado es fluido.				
Elabora con corrección sencillos textos escritos.				

1.- No adquirido. 2.- Iniciado. 3.- En proceso. 4.- Consolidado

El texto que se propone como prueba inicial para 1º ESO es el siguiente:

***EL VICIO DE LEER***, de Paco Abril,

en *La oreja verde*, Suplemento Infantil de *LA NUEVA ESPAÑA*, de Gijón, nº 568, 14 de julio de 2001.

**Después de pensármelo mucho, acudí a la reunión de lectores anónimos que había convocado la biblioteca pública. Cuando me tocó el turno de hablar, saqué el papel que había estado preparando toda la tarde, y leí:**

**Mi nombre no importa, soy un lector anónimo.**

**El día que dije en mi casa que me gustaba leer, mi padre puso el grito en el cielo.**

**--Pero, bueno, ¿cómo es posible que te guste leer? --dijo alzando la voz--. ¿Me has visto a mí leer alguna vez? ¿Lee tu madre? ¿Lee tu hermano mayor? No, verdad. Ninguno de nosotros leemos. ¿Y no estamos todos sanos y fuertes?**

**Mi madre fue más suave, aunque su tono también estaba cargado de reproches.**

**--Hijo, ¿por qué lo haces? ¿Por qué lees? --me preguntó entristecida.**

**Sin dejarme responder, mi padre volvió a la carga y siguió despotricando.**

**--Vamos a ver. Tienes un ordenador, tienes un montón de videojuegos, te hemos puesto un televisor en tu cuarto y, a pesar de todo eso, que buenos esfuerzos nos ha costado, el niño caprichoso prefiere leer libros. ¿Te parece bonito ese vicio?**

**¿Vicio? Yo, la verdad, no supe qué responder. Según comprobé después a escondidas en el diccionario, que también es un libro, un vicio es una mala costumbre que se repite con frecuencia.**

**En aquel momento, más que un vicioso, me sentía como un ladrón que acabara de robar en el Banco de España y hubiera sido pescado in fraganti.**

**Para colmo todavía tenía el botín en la mano, la prueba del delito, esto es, los libros que acababa de sacar de la biblioteca pública. Mis padres los miraron horrorizados y leyeron los títulos con dificultad.**

**Bueno, la cosa no paró ahí. Tuve que prometerles a mis progenitores que nunca más volvería a leer libros en casa.**

**La verdad es que me gustaría compartir este interés por la lectura con alguien, pero mis amigos piensan como mis padres. Ellos sólo saben hablar de fútbol. Un día que les insinué haber leído un libro, me miraron como si fuera un enfermo contagioso, y se**

**alejaron de mí poniendo cara de asco.**

**He cumplido mi promesa a rajatabla. Ya no leo en casa, ahora leo sentado en un banco del parque y en la biblioteca pública, donde ellos no pueden verme.**

**A veces, cuando me dedico a este vicio, tengo miedo a que me descubran, aunque luego me olvido de todo**

**Lo siento por mis padres, pero a mí me gusta leer, ¿y qué?**

Estas actividades van dirigidas al alumnado.

#### **A.- LECTURA**

**“Hay que promover el uso del diccionario. Por ello jamás sortearás una palabra de significado desconocido sin que acudas al diccionario para saberlo. El texto que acabas de leer contiene un léxico sencillo; no obstante, indica tú las palabras que ignores. También explica el significado de las siguientes”:**

**-Insinuar: Dar a entender una cosa sin más que indicarla o apuntarla ligeramente.**

#### **B.- ACTIVIDADES DE COMPRENSIÓN Y REDACCIÓN.**

**Responde con la máxima corrección y claridad posibles a las siguientes cuestiones:**

**-¿Qué opinión te merece la actitud y razonamientos de su padre?**

**-¿Ves correcto que padres no lectores accedan a comprar a sus hijos todo tipo de artilugios electrónicos?**

-¿Crees que es cierta esa afirmación de que a los jóvenes sólo les interesa el fútbol?

**C.- TEMAS DE CREACIÓN.**

Te sugerimos la conveniencia de que busques enfoques personales.

-Continúa esta oración hasta componer un texto de una extensión no superior a un folio: “Me gusta leer porque...” o “No me gusta leer porque...”

## 2º ESO. Modelo de ficha para el profesor

<b>NIVEL DE COMPETENCIA LECTORA</b>	<b>NIVEL 2</b>
<b>Alumno:</b>	<b>Curso:</b>

<b>ACTITUDES</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>
Demuestra interés por la lectura.				
Aprovecha el tiempo de lectura en el aula.				
Lee más libros de los exigidos.				
Visita la biblioteca de aula.				
Lee con atención y extrae datos relevantes de la lectura				
<b>CONTENIDOS Y PROCEDIMIENTOS</b>				
Comprende globalmente los textos.				
Reconoce el vocabulario.				
Lee en voz alta con corrección.				
Es capaz de discernir entre ideas principales y secundarias.				
Elabora con corrección sencillos textos escritos.				
Lee con adecuada entonación y pronunciación.				
El ritmo lector empleado es fluido.				

1.- No adquirido. 2.- Iniciado. 3.- En proceso. 4.- Consolidado

El texto que se propone como prueba inicial para 2º de ESO es el siguiente:

*Metamorfosis*, de Maruja Torres.

La mujer salió de su casa, y era una buena mujer. Lo había sido durante toda su vida. Ese día, sin embargo, una fría determinación le roía las entrañas mientras avanzaba, el bolso bien sujeto, camino del lugar donde iban a producirse los hechos.

Por momentos, sentía que le temblaban las piernas, pero si su cuerpo flaqueaba, su mente no se permitía vacilar. Pensó en sus hijos. Pensó en su marido, honrado y trabajador, feliz con su fútbol, su tele y su chándal para ir al campo los fines de semana. Pensó en el equipo necesario para las vacaciones, tan inminentes ya.

Más decidida que nunca, atravesó la puerta de los grandes almacenes. El aire procedente del acondicionador le heló la nuca y serpenteó por un momento entre sus muslos, y ésa fue la última sensación humana que iba a experimentar en varias horas.

--¡Reebaaaajaaas! --rugió

Braceó hacia la horda que bramaba en el interior. Ya no pensaba en su familia. Como el cazador, sólo alimentaba un deseo: conseguir la mejor presa; como el sabueso, únicamente aspiraba a hincar el diente en la carne más tierna. Alargó ambas manos hacia una combinación de seda sintética rebajada, puesta a mitad de precio --previamente se había colgado el bolso en bandolera--, y una manada de tiburones abrió amenazadoramente las fauces frente a ella. La mujer se aferró con todas sus fuerzas a la prenda. Vio que las manos se le habían vuelto peludas, sarmentosas y con las uñas muy largas curvadas hacia dentro, pero no le importó. Arrancó la combinación de entre los colmillos de los escualos y siguió abriéndose paso entre aullidos.

En la segunda planta tuvo que despedazarle la carótida a una rinoceronta de vestido floreado que

trataba de apoderarse de una cesta para pic-nic; en la tercera, se hizo a zarpazos con dos pares de zapatillas de deportes; en la cuarta fue corrida a cornadas por una panda de búfalas que se empeñaban en conseguir una cocinita portátil a butano; en la quinta estuvo a punto de morir picoteada por una nube de avispas venenosas, pero huyó en cuanto se dio cuenta de que no necesitaba un tresillo.

Cuando salió a la calle, tardó unos 20 minutos en recuperar su aspecto habitual.

Estas actividades van dirigidas al alumnado.

#### A.- LECTURA

Si ignoras el significado de alguna palabra, búscala en el diccionario. He aquí algunas que te ayudarán a comprender totalmente el texto.

-Inminente. Que está para suceder prontamente.

-Roer. En el sentido figurado en que aquí se emplea, significa molestar, afligir o atormentar interiormente, y con frecuencia.

-Horda. Por extensión, grupo de gente que obra sin disciplina y con violencia.

-Fauces. Parte posterior de la boca de los mamíferos, que se extiende desde el velo del paladar hasta el principio del esófago.

-Sarmentosa. Delgada, como con nudos, y dura.

-Escualo. Similar al tiburón.

-Carótida. Dícese de cada una de las dos arterias, que por uno y otro lado del cuello llevan la sangre a la cabeza.

**-Empecinaba. Se obstinaba, se encaprichaba.**

**B.- ACTIVIDADES DE COMPRENSIÓN Y REDACCIÓN. Responde con la máxima corrección y claridad posibles a las siguientes cuestiones:**

**-¿Qué motivos originan la metamorfosis de los personajes de este artículo?**

**-¿A qué tipo de mujer y de hombre define la autora?**

**-¿En qué animales se transforma la protagonista y por qué?**

**-¿Qué aspecto de la realidad se critica?**

**C.- TEMAS DE CREACIÓN. Estos son algunos de los temas en que puedes basar tu redacción.**

**-Has asistido a un proceso de transformación. Tomando como pretexto este fragmento, narra una historia en la que te transformes en un animal.**

**-Plasma en un relato las diversas situaciones que puedan inducirte a transformar tu actitud o tu personalidad. He aquí algunas: la violencia de un partido de fútbol, el descubrimiento del amor, la excitación provocada por la cercanía de un examen...**

**-También puedes apoyarte en otros cambios: el hombre que se siente mujer y viceversa; la transformación anímica y vital que produce la convalecencia de una enfermedad; el cambio físico-psíquico que puede provocar una operación de cirugía estética.**

## 3º ESO. Modelo de ficha para el profesor

<b>NIVEL DE COMPETENCIA LECTORA</b>	<b>NIVEL 3</b>
<b>Alumno:</b>	<b>Curso:</b>

<b>ACTITUDES</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>
Demuestra interés por la lectura.				
Aprovecha el tiempo de lectura en el aula.				
Lee más libros de los exigidos.				
Visita la biblioteca de aula.				
<b>CONTENIDOS Y PROCEDIMIENTOS</b>				
Comprende globalmente los textos.				
Reconoce el vocabulario.				
Lee en voz alta con corrección.				
Es capaz de discernir entre ideas principales y secundarias.				
Elabora con corrección sencillos textos escritos.				
Identifica algunos procedimientos retóricos empleados en el texto.				
Es capaz de captar el sentido figurado de un libro.				
Reconoce el punto de vista narrativo en cada momento.				
Expone sintéticamente el argumento.				

1.- No adquirido. 2.- Iniciado. 3.- En proceso. 4.- Consolidado

El texto que se propone como prueba inicial para 3º de ESO es el siguiente:

*El tesoro de Fermín Minar*, de Dimas Mas.

ENTRADA VIGÉSIMA

Sinceridad. Medicina amarga revestida con la más cruel de las cortesías.// s. No dejar nada por decir.

**Querido Fermín:**

**¿Cómo estás? ¿Te has recuperado ya? Acabo de recibir una carta urgente de Mar en la que me cuenta lo que te ha pasado. ¡Menudo susto me he llevado, niño! Y además que tu hermana me lo ha contado de un modo que ya ya...; parecía que se recreaba en eso de describirte caído, con el cuello torcido, los ojos cerrados,... ¡a lo mejor para meterme el susto en el cuerpo! Y lo ha conseguido, ¡vaya que sí!, porque he ido saltando línea tras línea hasta encontrar donde pusiera que te encontrabas bien.**

**Ya con esa tranquilidad, volví a leer su carta para enterarme bien de lo que te había pasado. ¡No te**

**puedes ni imaginar, aunque ya supiera que no había sido nada grave, la angustia con que he ido leyendo lo de tu caída y lo de todas esas horas que has estado sin conocimiento! ¿De verdad que ya estás bien? ¿Y cómo es que tú no has querido decirme nada? Susto por susto, porque me lo hubiera llevado igual, casi prefería que hubieses sido tú quien me lo diera. Aunque ya me imagino que debes estar molesto, y hasta cabreado, porque no haya contestado a tus cartas, ¿a que es eso?**

**Lo que también me decía Mar, que el mismo día que te despertaste quisiste regresar a la ciudad con tu padre, me ha dejado muy preocupada: ¿de verdad de verdad que ya estás bien? Mira, niño, que los golpes en la cabeza son muy malos...; aunque si te ha visitado un médico ya te lo habrá dicho. ¡Cuídate mucho, Fermín mío!**

**Al parecer, si querías regresar cuanto antes era para no perder ni una sola clase de las que estás recibiendo. ¿Tan fuerte te ha cogido lo de la recuperación? Según Mar estás hecho todo un empollón. ¡No sabes la alegría que me ha dado leer esas noticias sobre tu “fiebre” estudiosa! Eso quiere decir que, si todo te va bien en los exámenes de septiembre, el curso que viene aún podrás seguir en el Insti... ¡Ánimo! Estoy segura de que, te cueste lo que te cueste, te vas a salir con la tuya, ¡con la nuestra!, y que vas a obligar a más de uno de esos profes bordes a que se traguen el haberte dado por imposible. ¡Menudo chasco se van a llevar cuando no les quede más remedio que aprobarte!**

**Mar también me dice que estás muy cambiado, que no pareces el mismo, y que cuando te vea no te voy a reconocer... La verdad es que no me dice nada nuevo, porque yo ya sabía que cuando a ti te diese la gana de ponerte a estudiar adelantarías una barbaridad; aunque en tus cartas, de momento, no**

se note mucho... Bueno, entre la primera y la tercera la verdad es que hay ya un verdadero abismo; de todos modos, aún me cuesta mucho entenderlas, porque tienes una letra que ya ya...

Pero lo que tú quieres saber, ya me lo imagino, es por qué he tardado tanto en escribirte, ¿verdad?

No es fácil empezar, ni sé muy bien tampoco por dónde hacerlo. En realidad no sé ni siquiera si debería escribirte o no... Casi estaba decidida a esperar hasta que nos viéramos allí. Pero como ya he empezado, ahora no puedo volverme atrás. Si dudaba era porque me asusta un poco escribirte ciertas cosas, luego las leerás, que no estoy muy segura de saber explicar. ¿Y si no me sé explicar? ¿Y si tú no me comprendes bien, o tomas una cosa por otra? ¡A ver quién te convence a ti, entonces, de que si aquí quería decir esto y allí lo otro! Siempre podrías restregarme esta carta por la cara y decir que no hay tu tía, que lo escrito escrito está y que no significa más que lo que significa.

No se me había ocurrido pensar en ello hasta ahora, pero las palabras son muy traicioneras y difíciles de escoger; nunca se está segura de haber usado las más adecuadas. A lo mejor por eso no me he atrevido a escribirte, para que no me ocurrieran que las palabras hablaran por mí, en lugar de hablar yo a través de ellas.

Ya sé que esto es un poco lioso, pero en el fondo lo único que significa es que tengo miedo: miedo de equivocarme, miedo de no saber explicarme.

Vaya por delante, Fermín, que yo te quiero, que yo te quiero muchísimo, y tú lo sabes. Pero los dos nos hemos dicho siempre también que habíamos de ser siempre sinceros el uno con el otro; que no teníamos que engañarnos, y que si algo cambiaba en alguno, en ti o en mí, nos lo teníamos que decir a las claras. ¡No te anticipes! No te voy a decir que ya

**no estoy enamorada de ti. Lo estoy, sí; pero lo que no sé es si lo seguiré estando.**

**Mis temores de antes tienen mucho que ver con esa duda terrible, con esa y con otras. Lo que pasa es que no sé por qué las tengo, aunque sé que existen, que pienso en ellas y que no logro quitármelas de la cabeza.**

**No me han venido así, de repente; aunque tampoco sé cuándo han empezado a metérseme dentro.**

**Ya en las últimas ocasiones en las que estuvimos juntos, antes de venirme al pueblo, te darías cuenta de que estaba algo rara. En parte se debía a que no me apetecía separarme de ti tanto tiempo; pero también, y no sabía entonces por qué, porque tenía miedo de que nuestra separación nos pudiera afectar, ya te digo que sin saber de qué modo. Ahora mismo aún sería incapaz de decirte a qué se deben esas dudas que tengo sobre nosotros.**

**Yo estaba deseando recibir noticias tuyas. En realidad no hacía sino esperar con ansiedad, cada día, tu primera carta. ¡Y por fin llegó! No puedo negar que daba saltos de alegría cuando recogí el sobre. Luego corrí a mi habitación para encerrarme y leerla a solas, sin testigos; pero nada más acabar de hacerlo y a pesar de que tus expresiones cariñosas lograron emocionarme, me entró una tristeza que me dejó fatal: te vi como si lo hiciera a través de la ventana de mi cuarto, paseando en compañía de Manglano, y me pareció que no eras tú el mismo Fermín a quien yo quería, o que no sabía en realidad por qué te quería; te vi como a un extraño, y de repente tu carta se me volvió incomprensible, como si no supiera quién ni por qué me escribía...**

**Te recuerdo que estoy intentando ser sincera, y te repito que no saques conclusiones apresuradas,**

porque con eso sólo te harías daño a ti mismo y me lo harías a mí también.

Tenía la sensación, no sé..., como de verte como a un niño, empequeñecido, inmaduro...; aunque a lo mejor inmaduro no es la palabra. Yo esperaba la carta de un amante, pero había recibido la de un..., no sé cómo decirlo, de verdad..., en todo caso una carta distinta. Tú ya sabes que yo de cursi no tengo un pelo, o sea, que no te hagas a la idea de que esperaba una carta boba que fuera como un poema o tonterías así, no. Quizás esperaba una carta que aún no puedo recibir de ti, una carta en la que me hablastes de nuestro futuro, de una aventura común en la vida... ¡Ni yo misma sé de qué hubiera querido que me hablastes en esa carta! Lo que sí sé es que la imagen que me representé de ti, en compañía de Manglano, no era la imagen tuya que podía servirme para consolarme por tu ausencia...

En todo este tiempo he estado pensando mucho en nosotros, en ti, en mí, en nuestras conversaciones, en nuestros paseos, en nuestros..., en fin, ya sabes, y me he dado cuenta de que aparte de gustarnos, porque tú me gustas mucho, casi somos, el uno para el otro, unos desconocidos. Entiéndeme lo que te quiero decir: que no sé qué piensas o dejas de pensar sobre cualquier cosa, porque a ti siempre te ha dado pereza eso de pensar, y mucho más aún opinar, y todo se nos ha ido siempre en no oír yo sino lo mucho que me quieres, porque de ahí no te he logrado sacar nunca...

De lo que dudo ahora, Fermín, es de que el mundo se acabe ahí; de que no haya nada más, ¿me entiendes? Ya te decía que no es fácil de explicar todo lo que se me ha pasado por la cabeza, y aparte de que quiero ser muy sincera contigo, has de saber que estoy muy lejos de haber llegado a ninguna conclusión, eso que quede muy claro.

**Antes me he callado que Mar también me ha dicho, en su carta, que tu cambio no tiene sólo que ver con lo de los estudios, sino que tú mismo, en tu modo de ser, habías cambiado una barbaridad. Me decía que ahora hasta la respetabas e incluso que no le extrañaría la posibilidad de acabar llegando a ser amiga tuya... Si lo que me dice es verdad, en vez de cambio, habría que hablar de metamorfosis, porque lo tuyo con tu hermana iba bastante más allá de la simple antipatía. También me ha alegrado leer esa noticia, claro; casi tanto como me ha sorprendido. Y es curioso que, cuando yo estaba más confundida, con todas esas dudas de las que te estoy hablando, la carta de tu hermana haya llegado para deshacer algunas imágenes fijas de ti que yo me había representado, quizás, y lo reconozco, un poco a la ligera.**

**Ahora, ya ves, estoy deseando regresar para saber qué Fermín me voy a encontrar... En cierta manera es un estupendo aliciente: ¡quién sabe si haré un descubrimiento de mi vida! ¡Igual eres un tesoro que se ha mantenido oculto bajo la indiferencia tuya por todo lo que te rodea, y a lo mejor ahora logro por fin descubrir cuál es tu verdadera personalidad...!**

**Tienes que reconocerme, Fermín, que tú no eres una persona a la que se pueda conocer con facilidad... En el fondo, no lo sé, igual es que has tratado siempre de disfrazar tu inseguridad con una postura desafiante..., pero si es ese el caso, ése es también el mejor camino hacia el fracaso...**

**Muchas veces me has gastado bromas con mi apellido, y yo te las he reído, pero incluso en eso he pensado durante este mes que llevo aquí. Hasta he llegado a pensar, fíjate tú, que yo tengo alguna responsabilidad, ¡no en llamarme como me llamo, claro!, sino en que yo para ti haya sido un espejo**

**mudo que se complacía incluso con la imagen que en él se reflejaba y la animaba para que siguiera siendo así, para que no cambiara... ¡Ojalá en vez de llamarme Espejo me llamara Ventana!, porque así mirarías a través de ella y me verías a mí... , ¡que a lo mejor también tú has de descubrirme a mí!**

**Ya sé que me estoy liando, y que también te estoy liando a ti, que quizá no debería haberte dicho nada hasta que nos hubiésemos visto, ¡pero me hubiera sido tan difícil decírtelo de viva voz, cerca de ti, abrazada a ti!**

**A pesar de que igual acabas dando un sentido distinto a todo lo que te digo, he decidido decírtelo; así, cuando nos veamos, ¡y falta ya tan poco!, no sólo no te pillaré de sorpresa, sino que también tú habrás tenido tiempo para pensar sobre ello, y luego será mucho más fácil nuestro diálogo.**

**Mar me decía también que ha sido tu profe particular el que te ha hecho cambiar. ¿Es verdad? ¡Muy particular, desde luego, habría de ser ese profe para conseguir que tú no le vieras de entrada como a un enemigo! No digo que no sea así, por supuesto, pero no me hago a la idea de que, obligado como estás ha recibir esas clases, hayas acabado llevándote bien con él... Pero yo de ti me espero cualquier cosa..., ¡buena, claro!**

**Aunque no te lo creas, no me lo he pasado muy bien aquí sobre todo porque no he dejado ni un momento de pensar en nosotros y en todas estas cosas de las que te estoy hablando. Claro que he salido, y he ido a bailes, y he hecho excursiones y todo eso, pero lo que tenía dentro, esta confusión constante, me ha impedido disfrutar con libertad.**

**Al final, con quien mejor me he llevado, ¡imagina qué casualidad!, ha sido con un primo de Alcaraz, sí, de Casto Alcaraz, uno de tu clase que también era repetidor como tú; ése que te caía tan mal. Este**

primo suyo es mayor que él, porque ya está en la Universidad, estudiando Psicología. Se llama Gabriel... ¡A que ya estás pensando mal! Pues te cueles de lo lindo, listo, porque a mí me da la espina que es un poco afeminado, no digo que sea marica, porque no lo sé ni me importa, pero lo cierto es que a mí, por ejemplo, no se me ha insinuado, ni, que yo sepa, a ninguna de las amigas que tengo por aquí... Por mí, ya te digo, puede ser lo que le dé la gana; si te lo menciono es para que no te montes una película de cuernos-ficción...

Yo he simpatizado con él enseguida, y hemos tenido largas conversaciones, que con él da gusto hablar, de todo, de cualquier cosa... Al principio no me hacía mucho caso. No sé, me vería muy cría aún, o algo así. Pero luego nos dimos cuenta de que nos entendíamos muy bien, y casi siempre acabábamos los dos charla que te charla al margen de los demás. “¡Ni que hubierais comido lengua!”, solían decirnos. Y yo es que, la verdad, no me cansaba de hablar con él. No te preocupes, porque de ti era de lo único que no le hablaba. Con Gabriel, que ya sé que rabias porque te lo diga, pues hablaba de todo: de las películas que hemos visto, de lo que nos parece esta sociedad nuestra, del mundo, de la religión, de la relación con los padres, de nuestras esperanzas para el futuro, de libros, de música, ¡hasta de sueños!, ¡qué sé yo!, de todo, ya te digo. Y lo que más me gusta de él es que sabe escuchar y que realmente se interesa por lo que le estás contando, aunque a mí a veces me daba la impresión de que yo no decía sino tonterías...

En fin, que hay un abismo entre tratar con él y tratar, por ejemplo, con muchos de esos bestias del Insti, que van de pavos machotes por la vida, como si el mundo se acabara en las motos, el deporte, los

músculos, la cerveza, el dinero y en el alardear de si se han follado a ésta o a la otra...

Como estudia Psicología, yo trataba de sonsacarle para que me explicara cómo se puede conocer a las personas, pero él nunca quería hablar de ello. Le daba corte, decía, porque estaba empezando y no quería confundirme, ni tampoco le agradaba eso de pasar por “enteradillo”. Me ha dicho que sin duda se aprende más psicología, y a conocer mejor a los demás, leyendo novelas, viendo películas, o simplemente hablando con los amigos, por ejemplo...; y que todo consiste en saber ser receptivos, en estar abiertos a lo que nos llega de fuera.

Bueno, no quiero aburrirte, ¡ni encelarte!, con esta historia de lo único interesante que he vivido desde que llegué aquí. Pero me parece que este verano, a pesar de todo, lo recordaré siempre porque, por primera vez en mi vida, creo que he logrado hacer un amigo. ¡Claro que a ti no te incluyo, tonto! Lo tuyo y lo mío es muy distinto. Dicen que es imposible que haya esa relación de amistad entre dos personas de distinto sexo, pero después de haber conocido a Gabriel creo que es más que posible. Lo que me gustaría, en realidad, es que tú también lo conocieras, aunque no sé yo si tú... ¡Pues que seguro que estás leyendo estas líneas con la boca torcida, el ceño fruncido y dando algún que otro bufido de gato asustado, o peleón...! ¡Y ya sabes cómo me gusta a mí esa carita de gato enfurruñado que se te pone a veces!

Antes de ponerme a escribirte estuve dudando si hacerlo o si llamarte por teléfono, que fue mi primera intención. Si te hubiera llamado, no te habría contado todo lo que ahora te he dicho, claro, y en el fondo lo que deseaba era contártelo; por eso, aunque tardara más la carta, me decidí a

**escribirte. Incluso ahora, que ya estoy acabando, aún no sé si romperla y bajar a llamarte. En cierto modo tenía miedo de hablar contigo, miedo de que me notaras extraña y de que, por ser una conferencia, no tuviera tiempo para explicarme como ahora lo he hecho. Estoy segura de que me comprenderás, ¿verdad?, quizá no sea miedo la palabra, ¿te acuerdas de lo que te dije a principio de la carta?, pero ésa es la que me ha salido. Espero que tú no te quedes sólo en mis palabras, sino que vayas más allá de ellas, hacia lo que en realidad te he querido decir desde que la empecé, porque en aquel comienzo estaba ya este final, querido Fermín.  
Tu Lloli.**

Las siguientes actividades van dirigidas al alumnado.

**A.- LECTURA.**

Lee el texto anterior con detenimiento y busca las palabras que no comprendas. Puedes incluirlas en tu diccionario particular al final del cuaderno, que luego habrá de servir para formar el Diccionario de Aula.

**B.- ACTIVIDADES DE COMPRENSIÓN Y REDACCIÓN.**

Contesta las siguientes cuestiones con brevedad y claridad:

- Define y señala fragmentos del texto que corroboren los aspectos que diferencian las respectivas personalidades de Fermín y de Lloli.
- ¿Qué opinión tiene ella de él?

-¿Qué quiere decir la expresión “Ojalá sea una Ventana” en vez de un Espejo? Argumenta tu respuesta.

-¿Por qué elige la carta como medio de comunicación?

-¿Qué rasgos de la personalidad de Gabriel crees que atraen a Lloli?

#### C.- TEMAS DE CREACIÓN.

-No proponemos otro tema de redacción que una “carta” a un amigo o amiga, o a cualquier personaje conocido.

## 4º ESO. Modelo de ficha para el profesor

<b>NIVEL DE COMPETENCIA LECTORA</b>	NIVEL 4
Alumno:	Curso:

ACTITUDES	1	2	3	4
Demuestra interés por la lectura.				
Aprovecha el tiempo de lectura en el aula.				
Lee más libros de los exigidos.				
Visita la biblioteca de aula.				
<b>CONTENIDOS Y PROCEDIMIENTOS</b>				
Comprende globalmente los textos.				
Reconoce el vocabulario.				
Lee en voz alta con corrección.				
Es capaz de discernir entre ideas principales y secundarias.				
Elabora con corrección sencillos textos escritos.				
Es capaz de captar el sentido figurado de un libro.				
Reconoce el punto de vista narrativo en cada momento.				
Identifica algunos procedimientos retóricos empleados en el texto.				
Expone sintéticamente el argumento.				

1.- No adquirido. 2.- Iniciado. 3.- En proceso. 4.- Consolidado

El texto que se propone como prueba inicial para 4º de ESO es el siguiente:

*El bosque animado*, de Wenceslao Fernández Flórez.

Un día llegaron unos hombres a la fraga\* de Cecebre, abrieron un agujero, clavaron un poste y lo aseguraron apisonando guijarros y tierra a su alrededor. Subieron luego por él, prendieronle varios hilos metálicos y se marcharon para continuar el tendido de la línea.

Las plantas que había en torno del reciente huésped de la fraga permanecieron durante varios días cohibidas con su presencia, porque ya se ha dicho que su timidez es muy grande. Al fin, la que estaba más cerca de él, que era un pino alto, alto, recio y recto, dijo:

--Han plantado un nuevo árbol en la fraga.

Y la noticia, propagada por las hojas del eucalipto que rozaban al pino, y por las del castaño que rozaban al eucalipto, y por las del roble que tocaban las del castaño, y las del abedul que se mezclaban con las del roble, se extendió por toda la espesura. Los troncos más elevados miraban por encima de las copas de los demás, y cuando el viento separaba la fronda, los más apartados se asomaban para mirar.

**--¿Cómo es? ¿Cómo es?**

**--Pues es --dijo el pino--de una especie muy rara. Tiene el tronco negro hasta más de una vara sobre la tierra, y después parece de un blanco grisáceo. Resulta muy elegante.**

**--¡Es muy elegante, muy elegante! --transmitieron unas hojas a otras.**

**--Sus frutos --continuó el pino fijándose en los aisladores--son blancos como las piedras de cuarzo y más lisos y más brillantes que las hojas del acebo.**

**Dejó que la noticia llegase a los confines de la fraga y siguió:**

**--Sus ramas son delgadísimas y tan largas que no puedo ver dónde terminan. Ocho se extienden hacia donde el sol nace y ocho hacia donde el sol muere. Ni se tuercen ni se desmayan, y es imposible distinguir en ellas un nudo, ni una hoja ni un brote. Pienso que quizá no sea ésta su época de retoñar, pero no lo sé. Nunca vi un árbol parecido.**

**Todas las plantas del bosque comentaron al nuevo vecino y convinieron en que debía de tratarse de un ejemplar muy importante. Una zarza que se apresuró a enroscarse en él declaró que en su interior se escuchaban vibraciones, algo así como un timbre que sonase a gran distancia, como un temblor metálico del que no era capaz de dar una descripción más precisa porque no había oído nada semejante en los demás troncos a los que se había arrimado. Y esto aumentó el respeto en los otros árboles y el orgullo de tenerlo entre ellos.**

**Ninguno se atrevía a dirigirse a él, y él, tieso, rígido, no parecía haber notado las presencias ajenas. Pero una tarde de mayo el pino alto, recio y recto se decidió... sin saber cómo. Su tronco era**

**magnífico y valía muy bien veinte duros, aunque él ni siquiera lo sospechaba y acaso, de saberlo, tampoco cambiase su carácter humilde y sencillo. El caso es que aquella tarde fue la más hermosa de la primavera; las hojas, de un verde nuevo, eran grandes ya y cumplían sus funciones con el vigor de órganos juveniles; la savia recogía del suelo húmedo sustancias embriagadoras; todo el campo estaba lleno de flores silvestres y unas nubecillas se iban aproximando con lentitud al Poniente, preparándose para organizar una fiesta de colores al marcharse el sol. Quiso la suerte que una leve brisa acudiese a meter sus dedos suaves entre la cabellera de la fronda, tupida y olorosa como la de una novia, y bajo aquella caricia la fraga ronroneó un poquito, igual que un gato al que rascasen la cabeza, y luego se puso a cantar.**

**[...]**

**El poste crujió:**

**--¿Para qué quiero yo sostener nidos de pájaros y soportar sus arrullos y aguantar su prole? ¿Me ha tomado usted por una nodriza? ¿Cree que soy capaz de alcahuetear amoríos? Puesto que usted me habla de ello, le diré que repruebo esa debilidad que induce a los árboles de este bosque a servir de hospederos a tantasavecillas inútiles que no alcanzan más que a gorjear. Sepa de una vez para siempre que no se atreverán a faltarme al respeto amasando sobre mí briznas de barro. Los pájaros que yo soporto son de vidrio o de porcelana, y no les hace falta plumajes de colorines, ni lanzarán un trino por nada del mundo. ¿Cómo podría yo servir a la civilización y al progreso si perdiese el tiempo con la cría de pajaritos?**

Estas palabras circularon enseguida por la fraga, y los árboles hicieron lo posible por desprenderse de los nidos y para ahogar entre sus hojas el charloteo de los huéspedes alados que iban a posarse en las ramas.

Sobre el tronco del pino resbalaron una vez diáfanas gotas de resina que quedaron allí, inmovilizadas, como una larga sarta de brillantes. De ellas arrancaba el sol destellos de los siete colores, y el pino estaba satisfecho de ser —tan esbelto, tan oloroso y tan enojado— una maravilla viviente.

--¿Se ha fijado usted en mis collares? —se atrevió a preguntar al vecino.

--Sí —aprobó esta vez el poste--; claro que usted llama collares a lo que no son más que gotas de resina. Pero la resina es buena: es aisladora (el pino ignoraba de qué), y es más digno producirla que dedicarse a dar castañas, como ese árbol gordo que está detrás de usted. Ciertamente es que, por muchos esfuerzos que usted haga, no conseguirá crear un aislador tan bueno como los míos, pero algo es algo. Le aconsejo que se deje dar unos cortes en el tronco, a un metro del suelo, y así segregará más resina.

--¿No será muy debilitante? —temió, estremeciéndose el pino.

--Naturalmente, debilita mucho, pero resulta más serio. No crea usted que eso se opone a hacer una buena carrera.

--¡Ah! —exclamó el árbol, que seguía sin entender.

--Hasta le favorece, si se me apura. Conocí varios pinos que fueron sangrados abundantemente, que trabajaron desde su edad adulta para la Resinera Española. Y ahí los tiene usted ahora con muy

**buenos puestos en la línea telegráfica del Norte, dedicados también a la ciencia.**

**Aquel año los vendavales de invierno fueron prolongados y duros. Durante varios días seguidos los árboles no conocieron el reposo. Incesantemente encorvados, cabeceando y retorciéndose, llenaban el bosque del ruido siniestro de sus crujidos y del batir de sus ramas. Les era imposible descansar de tan violento ejercicio y sus hojas secas, arrebatadas por el huracán, parecían llevar demandas de socorro. Temblaban desde las raíces hasta las más débiles ramas, y el viento no se compadecía. A la tercera noche, un cedro no pudo más y se desplomó, roto. Las ramas de algunos compañeros próximos intentaron sostenerlo, pero estaban cansadas también y se quebraron y se dejaron resbalar hasta el suelo al bello gigante, con un golpe que resonó más allá de la fraga. Todo fue duelo. El hueco que deja en un bosque un árbol añoso es tan entristecedor y tan visible como el que deja un muerto en su hogar. Únicamente el poste pareció alegrarse.**

**--Al fin se decidió a cumplir su destino --declaró--. Ahora podrán hacerse de él muy hermosas puertas, que es para lo que había nacido; no para esconder gorriones y para tararear tonterías. Y ustedes aprendan de él. ¿Qué hace ahí ese nogal? Otros muchos más jóvenes he tratado yo cuando se estaban convirtiendo en mesas de comedor y en tresillos para gabinete. ¿Y aquel castaño gordo, tan pomposo y tan inútil? ¿A qué espera para dar de sí varios aparadores? ¡Pues me parece a mí que ya es tiempo de que tenga juicio y piense en trabajar gravemente! ¡Vaya una fraga ésta! ¡No hay quien la resista! Si yo no estuviese absorto en mis labores técnicas, no podría vivir aquí.**

Los pareceres de aquel vecino tan raro y solemne influyeron profundamente en los árboles. Las mimbreras se jactaban de tener parentesco con él porque sus finas y rectas varillas semejábanse algo a los alambres; el castaño dejó secar sus hojas porque se avergonzaba de ser frondoso; distintos árboles consintieron en morir para comenzar a ser serios y útiles, y todo el bosque, grave y entristecido, parecía enfermo, hasta el punto de que los pájaros no lo preferían ya como morada.

Pasado cierto tiempo, volvieron al lugar unos hombres muy semejantes a los que habían traído el poste; lo examinaron, lo golpearon con unas herramientas, comprobaron la fofez de madera carcomida por larvas de insectos, y lo derribaron. Tan minado estaba, que al caer se rompió.

El bosque hallábase conmovido por aquel tremendo acontecimiento. La curiosidad era tan intensa que la savia corría con mayor prisa. Quizá ahora pudieran conocer, por los dibujos del leño, la especie a que pertenecía aquel ser respetable, austero y caviloso.

--¡Mira e infórmanos! --rogaron los árboles al pino.

Y el pino miró.

--¿Qué tenía dentro?

Y el pino dijo:

--Polilla.

--¿Qué más?

Y el pino miró de nuevo:

--Polvo.

--¿Qué más?

Y el pino anunció, dejando de mirar:

--Muerte. Ya estaba muerto. Siempre estuvo muerto.

Aquel día el bosque, decepcionado, calló. Al día siguiente entonó la alegre canción en que imita a la

**presa del molino. Los pájaros volvieron. Ningún árbol tornó a pensar en convertirse en sillas y en trincheros. La fraga recuperó de golpe su alma ingenua, en la que toda la ciencia consiste en saber que de cuanto se puede ver, hacer o pensar, sobre la tierra, lo más prodigioso, lo más profundo, lo más grave es esto: vivir.**

Las siguientes actividades van dirigidas al alumnado.

A.- LECTURA. Lee atentamente el texto anterior. Intenta comprenderlo. El siguiente listado de palabras, y su significado correspondiente, tiene como fin facilitarte la total comprensión del relato.

-Fraga. Lugar montañoso abrupto y con maleza. Así se denominan algunos bosques en Galicia.

-Cohibidas. Tímidas, amedrentadas, asustadas.

-Fronda. Conjunto de hojas o ramas que forman espesura.

-Convinieron. Coincidieron; ser de un mismo parecer.

-Onomatopeya. El mismo vocablo que imita el sonido de la cosa nombrada con él.

-Mixtificación. Acción y efecto de mixtificar (engañar, falsear).

-Reputo (juzgo, considero) como bagatela (cosa de poca importancia y valor).

-Repruebo. Dar por malo, no estimar conveniente.

-Se jactaban. Alabarse uno excesiva y presuntuosamente, con fundamento o sin él.

-Tupida. Espesa, que tiene sus elementos muy juntos o apretados.

-Oropéndola. Ave de plumaje amarillo y negro, cuyo nido de hebras de esparto cuelga de las ramas de los árboles.

-En sordina. Silenciosamente, sin estrépito y con cierto disimulo.

**B.- ACTIVIDADES DE COMPRENSIÓN Y REDACCIÓN.** Contesta las siguientes preguntas:

-¿Por qué crees que el libro al que pertenece este fragmento se titula *El bosque animado*?

-¿Cómo se manifiesta la prosopopeya en este texto?

-¿Cuál es el mensaje que quiere transmitirnos el autor? Argumenta el tipo de relación que se establece entre el progreso de la ciencia y la conservación de la naturaleza.

-¿Te parece altiva y autosuficiente la actitud del poste eléctrico? Explica asimismo el cambio de personalidad que adoptan los árboles de la fraga.

-¿Por qué se alegra el poste cuando el cedro cae derruido por el viento?

**C.- TEMAS DE CREACIÓN.** A continuación te proponemos algunos temas sobre los que puede tratar tu redacción, cuya extensión no ha de sobrepasar los dos folios. Sería conveniente que buscaras otras situaciones creativas y personales:

-Visión del mundo a través de los ojos de cualquier animal.

-Conversación entre los personajes de los libros de una biblioteca.

-Consecuencias de la rebelión de un mando a distancia que desobedece las órdenes de su amo, el espectador.

-La historia, alegrías y desventuras del adoquín travieso que zancadillea a los transeúntes.

Al margen de estas pruebas diagnóstico que se les pasa a los alumnos al principio de curso para conocer su NCL, también es pertinente, una vez desarrollado el PIL durante todo el curso escolar, que contesten a una encuesta con la que se quiere conocer su valoración sobre este proyecto de mejora del hábito lector (véase el apartado 9.2.1). El contenido de estas cuestiones permite a los

**profesores extraer la información necesaria para evaluar el rendimiento del plan de formación del hábito lector. No obstante, la comunicación fluida entre profesor y alumno sirve también para conocer las evoluciones lectoras de los discentes.**